

OTOÑO

El sol de la mañana puso oro en las ramas

De un olmo herido, un viejo prematuro, poda de mal jardinero

Y paseando y acariciando su maltratada corteza

Alcé las manos y mis ojos descubrieron la vida

Allí por donde se paseó la sierra y dejó hondas cicatrices

Crece, con la materia que generosamente el olmo cede,

Un grandioso políporo, hongo yesquero según los más

Impregnando al enorme árbol con su fragancia

Mostrando su traje de terciopelo pardo y oro

Hojas, ramas y corteza se bañan con sus esporas

Y al sol de la mañana brilla el olmo; llegó el otoño